



"La casa de al lado"

(José Donoso-Seix Barral)

Dentro del innegable talento que distingue a José Donoso, hay —aun a pesar de sus reiterados éxitos literarios— un fondo de amargura y de frustración. El lente detrás del cual observa la vida ya expresada en novelas tan variadas y desconcertantes como "El último límite" o "El obscuro pájaro de la noche", late una visión no sólo negativa sino como de reniego de la existencia. Vivir, parece decirnos, es un fracaso y luchar por esa existencia como por el éxito y el logro de uno mismo, en cualquier aspecto que se elija, es la elección del camino que lleva a la oscuridad, a la noche, al vacío.

Sin embargo, en esta última novela: "La casa de al lado", confusa en muchos de sus aspectos, contradictoria en protagonistas y en conflictos, se respira en ciertos momentos una atmósfera más límpida, más clara, aunque siempre sea un desenlace una especie de muerte en vida, de cerrazón del horizonte.

La pareja de Julio, el novelista empeñado en escribir la gran novela que lo conducirá a la cumbre de la fama: Gloria, su esposa, que lo comprende tan bien que lo acompaña en sus reiteradas caídas buscando la materia de alentarlos: Pato o Patrick, su hijo, son tres "fugitivos". Huyen de ellos mismos, de la desmesura de su arte o de su ambición y la insignificancia de sus conquistas de todo orden.

Aparecen en Madrid, invitados al departamento que les cede un amigo púter, y pasan de la modestia oscura de Sitges a lo que inconscientemente imaginan la abundancia, la felicidad acaso un ligero atisbo de gloria literaria y, en fin, la exigencia a que cada uno siente y disimula, de cambiar de atmósfera, de mudar de escenario para ver, así, si también considerarse de su propia prisión interior.

Los ambientes intelectuales, el Madrid pobre y vulgar; las ordinarietas repulsivas del Rastro; las perversiones sexuales y psicológicas de muchos de los personajes; la obsesión por surgir en la cursilería "snob" o en la degradación del sexo y de la droga, son la médula del ambiente. Nadie es capaz de encarar su yo, todos apelan a disfraces voluntarios, y acaso apenas disimulen su anormali-

Desde los ventanales del departamento de Pancho Salvatierra, se ve con toda nitidez una casaca antigua, rica, aunque algo abandonada en su orgulloso y tradicional pasado. Julio ve otra vida, contempla otro "estilo" de existencia. Como novelista que es, aplastado por fracasos, quiere, tal vez, tener una imagen sonriente, idílica y hasta paradisíaca de cómo son y pueden vivir los otros.

No hay amor entre él y Gloria, pero sí una "dependencia" sentimental, una identificación dentro del mundo de sus virtudes y de sus defectos, que les impide prescindir el uno del otro. No es simple hábito, no es cobardía ni abdicación; es una forma especial de entenderse e integrarse, como los pedales de una figura, pueden calzar el uno con el otro.

A estas alturas y con el conocimiento necesariamente limitado que tenemos de un novelista que comenzó con una preciosa colección de cuentos, siguió con "Coronación", "El límite extremo", "Tres novelistas burgueses" y el "Pájaro obscuro de la noche", sólo podemos señalar tres características. La primera es la riqueza de la imaginación, la fertilidad de los temas y conflictos, la diversidad extrema de sus personajes; la segunda consiste en su riqueza de narrador, su don de penetrar como pocos en los dedalos del corazón humano, dentro de un estilo cuya versatilidad se presta para todos los colores, formas y matices y, tercera, su inculcable desprecio o desencanto del ser humano.

Nada en la obra de Donoso juzgada genéricamente, se eleva sobre la maldad, el fracaso, la dejación y, en el fondo, la renuncia a vivir. La dignidad, el ennoblecimiento están ausentes sistemáticamente de la obra, y ello por inclinación fundamental del autor, que no se le ha propuesto sino que ve así el mundo que lo rodea y al ser humano que es su centro.

Diríamos que lo distingue una destreza y una habilidad de juglar, por cuyas manos pasan situaciones y personajes como platos en un diestro de circo. Admirable agilidad, rica versatilidad; pero, aparte de los trozos ricos en lenguaje y en fantasía, lo único que se encuentra es la imagen del hombre como un cohete, al modo de Juan Ramón

Memorio, 17. IX. 1981 p. 4.

La casa de al lado [artículo] Fernando Durán V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Durán V., Fernando, 1908-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La casa de al lado [artículo] Fernando Durán V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile